



Consejo de Seguridad

Distr. general
14 de diciembre de 2004
Español
Original: inglés

Carta de fecha 13 de diciembre de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle nuestro informe en nombre de la fuerza multinacional en el Iraq, conforme a lo ordenado en la resolución 1546 (2004) del Consejo de Seguridad (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) John C. **Danforth**

Anexo de la carta de fecha 13 de diciembre de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas

De conformidad con lo dispuesto en la resolución 1546 (2004) del Consejo de Seguridad, los Estados Unidos, en nombre de la fuerza multinacional, tienen el honor de presentar al Consejo de Seguridad el segundo informe en que se exponen las actividades y los progresos de la fuerza multinacional en cumplimiento de su mandato.

Competencias de la fuerza multinacional

La fuerza multinacional en el Iraq, compuesta por 30 países además de los Estados Unidos y más de 150.000 efectivos, permanece en el país por invitación del Gobierno del Iraq. Conforme a la resolución 1546 (2004) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, esta fuerza multinacional despliega toda la gama de operaciones militares para “contribuir al mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en el Iraq”: desde el suministro de asistencia humanitaria, los asuntos civiles y las actividades de socorro y reconstrucción hasta la detención de las personas que suponen una amenaza para la seguridad, la prevención y disuasión del terrorismo, la búsqueda y almacenamiento de armas que amenacen la estabilidad del Iraq, la reunión de información y, cuando es necesario, las operaciones de combate contra insurgentes y terroristas. A través de estas actividades, la fuerza multinacional trata de prestar apoyo al Gobierno del Iraq mediante la creación de un entorno en el cual se puedan celebrar elecciones libres y justas, el país pueda avanzar en su proceso de transición política y se puedan restablecer los servicios básicos.

Las fuerzas militares, así como el personal encargado de los asuntos civiles, siguen prestando asistencia humanitaria y para la reconstrucción en todo el Iraq. Esta asistencia se coordina sobre el terreno con el Gobierno del Iraq y también prestan asistencia organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales. Las actividades humanitarias y de reconstrucción se centran en restablecer los servicios básicos, como las instalaciones de tratamiento de aguas residuales y el tendido eléctrico. La fuerza multinacional también establece Centros de Operaciones Cívico-militares para contribuir a las actividades de socorro humanitario, la administración municipal y los contratos con empresas iraquíes para los proyectos de reconstrucción. Muy recientemente, la fuerza multinacional estableció uno de estos centros en Faluya.

Las unidades de ingeniería de la fuerza multinacional en el Iraq siguen reconstruyendo puentes, puertos, carreteras y vías férreas. Las unidades tácticas construyen y reparan escuelas, hospitales, oficinas de correos y otros edificios públicos locales en todo el país. Las unidades médicas de la fuerza multinacional asisten a civiles iraquíes en todo el país y contribuyen a los programas de vacunación infantil. Las tropas filipinas, por ejemplo, establecen programas de asistencia médica civil en la zona de la que se encargan a fin de suministrar a los civiles iraquíes alimentos y atender a sus necesidades médicas o de otro tipo, como la distribución de materiales escolares.

Las unidades de la fuerza multinacional encargadas de la desactivación de artefactos explosivos siguen desactivando miles de toneladas de municiones iraquíes que se han capturado o encontrado, en particular minas terrestres.

Todos los efectivos de la fuerza multinacional en el Iraq ayudarán al Gobierno de ese país y a sus fuerzas de seguridad a proporcionar la seguridad necesaria para las próximas elecciones de enero de 2005, las actividades conexas y las elecciones posteriores. Los Estados Unidos están enviando un contingente adicional de 1.000 soldados al Iraq y están prolongando la estancia de las unidades actualmente desplegadas exclusivamente para las labores relacionadas con las elecciones de enero.

Todas las actividades mencionadas resultan fundamentales para que los iraquíes vuelvan a tener una vida normal.

Reconstitución de las fuerzas de seguridad del Iraq

En la resolución 1546 (2004) del Consejo de Seguridad se observa con satisfacción la labor que está realizando el nuevo Gobierno provisional del Iraq para crear fuerzas de seguridad iraquíes, incluidas las fuerzas armadas del Iraq, las cuales de manera progresiva están desempeñando una función más importante hasta llegar a asumir plena responsabilidad por el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en el país. En la resolución también se reconoce que la fuerza multinacional facilitará asistencia para incrementar la capacidad en las fuerzas e instituciones de seguridad del Iraq mediante un programa de reclutamiento, adiestramiento, equipamiento, orientación y supervisión.

Dentro de la estructura de la fuerza multinacional, la organización que se ocupa de la constitución de las fuerzas de seguridad iraquíes es el Mando de transición multinacional encargado de la seguridad en el Iraq, que está bajo los órdenes del Teniente General David Petraeus. Éste, al asumir su cargo de comandante en el Iraq, evaluó el número de tropas necesarias para cada tarea en consulta con oficiales de las fuerzas de seguridad iraquíes. El Teniente General Petraeus y el Mando de transición multinacional encargado de la seguridad en el Iraq trabajan en estrecha colaboración con el Ministerio del Interior y el Ministerio de Defensa para adiestrar, equipar, orientar y poner en estado de funcionamiento a las fuerzas de seguridad iraquíes. La organización que se ocupa del adiestramiento y el equipamiento de la policía iraquí, dentro del Mando de transición multinacional encargado de la seguridad en el Iraq, es el Equipo asesor de adiestramiento de la policía civil, que está a los órdenes del General de División Joseph Fil.

Entre las fuerzas encuadradas en el Ministerio del Interior están el Servicio de Policía iraquí, la Fuerza Civil de Intervención, las unidades de Comandos Especiales de Policía, la Unidad de respuesta a situaciones de emergencia, el Departamento de seguridad fronteriza y elementos del Servicio de protección de las instalaciones; ellas son las principales instituciones civiles que se ocupan del mantenimiento del orden dentro del Iraq. El Ministerio del Interior se ocupa de adiestrar a todo el personal encargado de hacer cumplir la ley y de las operaciones de la policía iraquí y de la seguridad fronteriza. El Servicio de Policía iraquí, en particular, sigue mejorando, obteniendo en general resultados mucho mejores que en los meses anteriores, aunque la situación de algunos elementos de la policía local sigue siendo endeble. El Servicio de protección de las instalaciones cuenta ahora con elementos gestionados por los dos Ministerios; es difícil saber con exactitud el número de personas empleadas.

Desde el último informe se han producido cambios significativos en el modo en que la fuerza multinacional presenta el número de las fuerzas de seguridad

iraquíes. El número total de fuerzas dependientes del Ministerio del Interior, al 6 de diciembre de 2004, era el siguiente:

- Servicio de Policía iraquí: 92.727 agentes, de los cuales 50.798 estaban adiestrados y equipados; el objetivo sigue siendo 135.000;
- Fuerza Civil de Intervención: 1.091 personas; el objetivo es 3.720;
- Unidad de respuesta a situaciones de emergencia: 147 personas; el objetivo es 270;
- Departamento de seguridad fronteriza: 18.599 personas, de las cuales 14.999 estaban adiestradas y equipadas; el objetivo es 29.360. Este objetivo se reajustó desde el último período objeto de informe.

Encuadrados en el Ministerio de Defensa se hallan: el Ejército iraquí, la Guardia Nacional iraquí, la Fuerza de intervención, la Fuerza de Operaciones Especiales, la Fuerza Aérea iraquí y la Fuerza de Defensa Costera. Estas fuerzas, en colaboración con la fuerza multinacional en el Iraq, llevan a cabo operaciones para proteger a los principales líderes y el proceso político y para neutralizar a los insurgentes; capacitan y apoyan a unas fuerzas de seguridad iraquíes bien adiestradas y capaces de asumir la responsabilidad de la seguridad del Iraq; y aumentan de modo mensurable y visible la calidad de vida del pueblo iraquí.

Al 6 de diciembre de 2004, el total de efectivos ascendía a 98.539 de los cuales 46.930 estaban adiestrados, equipados y en condiciones de llevar a cabo operaciones. El desglose por servicios de las fuerzas operativas es el siguiente:

- Ejército iraquí: 3.428 efectivos; el objetivo es 27.000;
- Guardia Nacional Iraquí: 40.115 efectivos; el objetivo es 61.904;
- Fuerza de Intervención: 2.062 efectivos; el objetivo es 6.584;
- Fuerza de Operaciones Especiales: 674 efectivos; el objetivo es 1.967;
- Fuerza Aérea iraquí: 167 efectivos; el objetivo es 502;
- Fuerza de Defensa Costera: 484 efectivos; el objetivo es 582.

Los informes sobre las recientes operaciones de las fuerzas del Ministerio de Defensa han sido positivos. Las fuerzas de seguridad iraquíes están coordinando operaciones y dando la batalla a insurgentes armados; dirigen cada vez más las operaciones de patrulla en colaboración con la fuerza multinacional a medida que las fuerzas iraquíes intentan alcanzar la plena capacidad operativa. Entre otras operaciones de lucha contra la insurgencia se pueden citar operaciones conjuntas contra bastiones de insurgentes y operaciones de seguridad fronteriza y de lucha contra el contrabando.

La organización de las fuerzas de seguridad iraquíes sigue siendo una labor que aún no ha terminado y una de las principales prioridades. Las fuerzas de seguridad han de ser reconstituidas, adiestradas y equipadas. Les tomará tiempo alcanzar plena capacidad operativa. Este proceso exigirá una aportación y un apoyo continuos por parte de la fuerza multinacional en el Iraq. Continuamente se están evaluando nuevas necesidades en materia de investigación y adiestramiento, a las que se atiende según va evolucionando la situación de seguridad.

Situación de la seguridad

La situación de la seguridad en el Iraq sigue siendo una verdadera preocupación y constituye una de las principales prioridades de los iraquíes y de la fuerza multinacional por igual. El Primer Ministro Allawi ha respondido contundentemente a los ataques, especialmente a los dirigidos contra los integrantes del Gobierno, pero los insurgentes y terroristas siguen intentando frustrar el avance del Iraq hacia la democracia y la paz. Cada vez hay más actividades destinadas a intimidar a los líderes y ciudadanos del Iraq, especialmente en las áreas sunitas y en Bagdad, dirigidas contra las fuerzas de seguridad iraquíes, en particular la policía y la Guardia Nacional, los civiles y personas que han obtenido contratos públicos y un número menor de nacionales de terceros países. Continúan los ataques de envergadura contra la fuerza multinacional en el Iraq perpetrados con armas pequeñas y granadas propulsadas por cohetes, morteros y artefactos explosivos improvisados detonados a distancia que están enterrados o escondidos en carreteras y autopistas o son lanzados con vehículos. La mayoría de los países cuyos ciudadanos han sido tomados como rehenes o asesinados apoyan a la fuerza multinacional y contribuyen a que mantenga personal suficiente para cumplir su misión. La pérdida de vidas inocentes, contemplada en directo y a través de los diferentes medios, es brutal, trágica e innecesaria. Estas personas están trabajando por el mayor bien del Iraq.

La naturaleza de los ataques indica que baathistas partidarios del régimen de Saddam Hussein, así como extremistas y combatientes extranjeros, están tratando de intimidar a la población local para que no coopere con el Gobierno provisional del Iraq ni participe en un proceso político pacífico. Dirigen sus secuestros y asesinatos contra funcionarios de este Gobierno provisional, reclutas de la policía y el ejército y empleados de la fuerza multinacional y de organizaciones de asistencia. Hay algunas pruebas de que los extremistas baathistas y sunitas escogen como objetivo a miembros kurdos y chiítas de las fuerzas de seguridad con la esperanza de provocar una violencia étnica y religiosa.

Relación entre la fuerza multinacional y el Gobierno provisional del Iraq

Frente a la inseguridad, el Gobierno provisional del Iraq y las autoridades locales siguen mostrándose firmes ante la violencia y empeñados en mantener intacto el proceso de transición política. Las administraciones local y nacional del Iraq y la fuerza multinacional siguen cooperando estrechamente para emplear tácticas más efectivas a fin de impedir y desbaratar los ataques y derrotar a quienes combaten contra la coalición. El Embajador de los Estados Unidos y los jefes de la fuerza multinacional en el Iraq siguen participando, como corresponde, en el Comité Ministerial del Iraq para la Seguridad Nacional, en el cual los líderes del Iraq debaten cuestiones de seguridad nacional y formulan recomendaciones al respecto al Primer Ministro. A su vez, el Primer Ministro, los principales ministros y la fuerza multinacional también colaboran estrechamente en todas las cuestiones de importancia estratégica y de carácter delicado.

Esta cooperación va más allá de las actuales cuestiones operativas. Entre otros ejemplos se pueden citar las operaciones conjuntas en Faluya y Najaf en apoyo de las gestiones emprendidas por el Gobierno provisional del Iraq para salir pacíficamente del punto muerto al que se había llegado con los insurgentes y las milicias de Moqtada al-Sadr y otros. En ambos casos, el Gobierno provisional del Iraq y la fuerza multinacional trataron explícitamente de lograr lo que los residentes de Najaf

y Faluya querían desesperadamente: el fin de la lucha, el desarme de las milicias y la devolución del control del santo lugar a la autoridad religiosa legítima.

De hecho, esas operaciones son actividades conjuntas. En Najaf, la Fuerza de Operaciones Especiales del Ejército iraquí, junto con la Fuerza de Intervención iraquí, la Guardia Nacional iraquí y la Policía iraquí lucharon codo a codo con la fuerza multinacional. Las fuerzas iraquíes resultaron decisivas para establecer las condiciones de la retirada de la milicia de al-Sadr y preservar el mausoleo del imán Alí. Y si bien la fuerza multinacional proporcionó un vasto apoyo militar y logístico, el Gobierno provisional del Iraq definió los objetivos tácticos de la operación y autorizó su ejecución.

El método utilizado por el Gobierno provisional del Iraq para salir del punto muerto que se había producido en Najaf proporciona un modelo para resolver conflictos en los que hay una oposición armada y que se dan en otros lugares del país, precisamente cuando la actuación enérgica de las fuerzas de seguridad iraquíes les dio confianza para enfrentarse a otras agresiones armadas. El Primer Ministro del Iraq, Sr. Allawi, tomó la decisión, en consulta con la fuerza multinacional y tras agotar las posibilidades de atraer al proceso político a quienes lo rechazaban, de proseguir la operación de lucha contra la insurgencia en Faluya y llevar ante la justicia a los insurgentes y terroristas que rechazaban una solución política.

Seguridad de las Naciones Unidas en el Iraq

Finalmente, en la resolución 1546 (2004) se observa la creación de una entidad separada bajo el mando unificado de la fuerza multinacional con la misión específica de encargarse de la seguridad de las Naciones Unidas en el Iraq. Los Estados Unidos continúan firmes en su empeño de colaborar con la comunidad internacional para lograr responder a las necesidades de las Naciones Unidas en materia de seguridad. La seguridad del Representante Especial del Secretario General, Sr. Ashraf Qazi y del personal civil internacional que trabaja con él en Bagdad (unas 50 personas) resulta fundamental para permitir a las Naciones Unidas, conforme a lo que se dispone en la resolución 1546 (2004), desempeñar una función rectora con el fin de asesorar y apoyar a los iraquíes en la preparación y celebración de elecciones. Estamos firmemente empeñados en ayudar a los iraquíes y a las Naciones Unidas a este respecto, en particular en el período previo a las elecciones nacionales que se celebrarán el 30 de enero de 2005.

Los contingentes de tropas estadounidenses de la fuerza multinacional en el Iraq se han ocupado de esta seguridad en ausencia de la entidad separada que se mencionaba en la resolución 1546 (2004). Sin embargo, otros gobiernos han confirmado recientemente sus aportaciones a la entidad separada, que se debería establecer en enero de 2005. Las Naciones Unidas también están adoptando importantes medidas para ocuparse de su propia seguridad; la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq incluirá una importante unidad de guardias formados y destacamentos de seguridad personal.

Sin embargo, aún no hemos terminado nuestra tarea. Insto enérgicamente a todos los Estados Miembros a contribuir al futuro del Iraq facilitando asistencia financiera y suministrando tropas. Debemos continuar haciendo todo lo que podamos para impedir otro ataque contra las Naciones Unidas. Insisto en el valor de esta seguridad, especialmente para permitir a las Naciones Unidas desplegar oportunamente

personal adicional que se encargue de la asistencia para las elecciones y otro personal. No hay tiempo que perder y está en juego el futuro libre y democrático del Iraq.

Conclusión

Los acontecimientos de los últimos meses demuestran una vez más que hay quienes creen que deben decidir el futuro político del Iraq mediante la violencia. Sin embargo, serán la justicia, aplicada gracias al imperio de la ley y no a punta de pistola, y la pérdida del miedo al terrorismo o al retorno de elementos del antiguo régimen, las que permitirán a todos los ciudadanos del Iraq participar plenamente en la vida política y económica.

Al igual que otros, esperamos con interés las próximas elecciones en el Iraq y su nueva constitución permanente, seguida de elecciones en diciembre de 2005. Esperamos con anhelo el día en que las fuerzas de seguridad iraquíes asuman la plena responsabilidad de la seguridad en el Iraq. Confiamos en que llegue el día en que los insurgentes ya no aterroricen a los iraquíes ni al personal internacional que trabaja en pro del bien del Iraq. Esperamos con interés la continuación y el aumento de las actividades de las Naciones Unidas, especialmente por lo que se refiere a la asistencia electoral al Iraq. La fuerza multinacional en el Iraq mantiene firme su empeño de ayudar a los iraquíes a crear un entorno que haga posible todo ello.
